

*Arturo Parada y Oscar Diaz Fouces, Sociology of Translation, Vigo, Servizo de Publicacións, Universidade de Vigo, 2006, 234 pp.*

**Cristina CELA GUTIÉRREZ**  
*Universidad de Valladolid*

El motivo de esta publicación es la compilación de una serie de artículos cuya temática gira en torno a la mediación intercultural. El libro señala la importancia de la comunicación. Una comunicación que en la actualidad del mundo globalizado ha adquirido una especial importancia, y de ahí la necesidad de la mediación lingüística mediante los trabajos de traducción e interpretación. Estos trabajos representan un proceso social, ya que implican un trasvase cultural en un contexto situacional concreto.

El libro da comienzo con Robert Neal Baxter y su artículo *Translation for Public Consumption in Subordinated Language Communities: the case of Breton*. En su introducción deja claro que la traducción no se reduce a un proceso meramente neutro o un cambio interlingüístico, sino a un proceso complejo dentro de un marco pragmático de intercambio intercultural. De ahí que los traductores sean considerados agentes sociolingüísticos. A lo largo de todo su artículo utiliza como ejemplo el *bretón*, lengua celta que se habla en Europa continental. Baxter considera que la función del bretón es eminentemente social, en lugar de didáctica o comunicativa, lo que la convierte en una lengua útil y valiosa para comunicarse con los demás. Lleva a cabo una descripción del número de hablantes y áreas en las que se hace uso del bretón hasta llegar a su estandarización o bretonización, citando ejemplos y notas de autores como Baxter, Kergoap o Kaplan. También realiza un estudio en el pequeño mercado de la ciudad de Plouared. Este estudio le permite analizar las estrategias de traducción utilizadas en el proceso de bretonización. Extrae conclusiones valiosas acerca de la subordinación del bretón al francés y centra su estudio en señales de tráfico, centro local de desarrollo, paneles informativos, etc. Finalmente, concluye que a pesar de la estandarización del bretón esta se sigue considerando una lengua superflua e innecesaria frente al francés, que es más decorativo que comunicativo.

En segundo lugar, Oscar Diaz Fouces con su artículo *A gestão da comunicação multilingue na nova Europa* nos habla acerca de la integración de diferentes países en la Unión Europea y el desarrollo socio-político y económico que eso implica, creando un espacio plural y multicultural, que hace necesario el proceso de la traducción en los sectores público, médico...

Se centra en las políticas de mediación lingüística y el control social, definiendo el concepto de política pública como el conjunto de decisiones tomadas por una entidad gubernamental. Habla de una gestión de multilingüismo en Europa, lo que permite un mercado sin fronteras y por tanto,

las actividades de traducción, interpretación, redacción, etc. se convierten en tareas determinantes. Exalta la necesidad de mediadores lingüísticos en diferentes ámbitos de la sociedad, haciendo especial hincapié en el sector institucional, administrativo y sanitario. Este último, en relación con la necesidad que tienen los médicos de comunicarse con pacientes extranjeros, especialmente debido al aumento de los flujos migratorios. Diaz Fouces realiza un estudio sobre las lenguas más utilizadas y traducidas en la Unión Europea. Este estudio revela que, a pesar de que las instituciones europeas se sitúan en países francófonos (Bruselas, Luxemburgo y Estrasburgo), el inglés es el idioma que predomina. Sin embargo, se tiende a considerar que existe una situación de “trilingüismo” en la U.E., ya que el inglés, el francés y el alemán son las tres lenguas con más peso de la Unión. Finalmente, concluye que falta una reglamentación y gestión de los servicios de mediación lingüística en la Unión Europea y que dada la ampliación de las fronteras y del mercado intracomunitario, sería posible la implantación de una única lengua oficial en la Unión Europea, el inglés, lo cual sería nefasto para los traductores e intérpretes.

A continuación Covadonga Fouces González presenta su artículo *La fábrica de lo universal. Canon anglosajón y literatura traducida en Italia*. Su reflexión se basa en la sociología de la traducción literaria mediante un análisis de los flujos internacionales de la literatura traducida. Afirma que para entender el papel de la traducción hay que estudiar las culturas receptoras, no como parte del sistema literario de la sociedad correspondiente, sino como parte de un sistema internacional. Después de analizar los términos de *mercado lingüístico* y *capital lingüístico* de Bordieu, Covadonga define el universo literario como un sistema de diferencias, dentro del cual la lengua sería el “marcador” de diferencias y en este punto analiza las ocho reglas propuestas por Heilbron (1999) sobre el funcionamiento del sistema cultural internacional. Sin embargo, su estudio se basa principalmente en la relación entre la cultura y las fuerzas del mercado económico y el poderoso papel de la “persuasión” para el control de la sociedad. A partir de esta idea trata el tema de los best seller. El best seller hace proliferar la renta de las obras literarias, ya que el lector dispone de mucha información gracias a los medios de persuasión y crítica de los medios de comunicación. Además, realiza un estudio sobre la internacionalización del mercado del libro en Europa occidental, mediante un análisis crítico de los best sellers más vendidos en el mes de marzo de 2002 traducidos a cinco idiomas. Como resultado obtiene que la lengua inglesa no traduce, el francés y el español traducen poco frente al alemán y al italiano, éste último principalmente traduce más obras nacionales. Esto nos ayuda a comprender la importancia cultural y la posición de una lengua en el mercado lingüístico internacional.

En su artículo, Covadonga reserva un pequeño espacio para definir los géneros literarios y la importancia de éstos a la hora de su comercialización y centra esta idea en los best-sellers anglosajones traducidos al italiano, estableciendo una comparativa de ventas en ambos países, Italia y EE.UU. El éxito de la traducción literaria reside en la fluidez, el uso lineal de la sintaxis y unívoco del vocabulario, es decir, uso de un lenguaje familiar y prácticamente invisible dada su sencillez.

Marta García González centra su trabajo en la búsqueda de políticas de traducción literaria asociadas a la lengua gallega con su artículo *Políticas de traducción literaria en Galiza*. Comienza definiendo los términos política pública y política de traducción. Para ello toma como base las definiciones dadas por autores como Eulan y Prewitt, Calvet, Toury y Even-Zohar. Más concretamente se centra en las políticas públicas y privadas de la traducción, afirmando que las políticas son configuraciones abstractas que se materializan a través de las formas de actuar y, por tanto, no se pueden estudiar como entidades concretas en su totalidad. Hace uso del término

*marketing mix* aplicado a la política de traducción literaria como el conjunto de decisiones relativas a las variables fundamentales del marketing: producto, precio, promoción y distribución.

Su estudio parte de un análisis del número de obras literarias en gallego en el año 1995 y a partir de esto concluye que el número de obras traducidas al gallego es bastante bajo en relación al número de obras publicadas en castellano y propone una serie de objetivos inmediatos y estrategias para aumentar la oferta literaria en lengua gallega.

Para concluir la autora expone mediante un gráfico de barras los datos obtenidos tras un estudio de mercado desde diferentes puntos: traducciones por año de publicación, aquí destacan principalmente el ascenso en 1997 y 1998, publicaciones en lengua original, el inglés y el castellano son las lenguas más habituales, la editorial, el género, donde destacan tres categorías: literatura infantil-juvenil, poesía y narrativa, y por último la política de precios.

Carlos Alves Machado aporta un interesante artículo sobre la manipulación de los cánones literarios mediante la traducción de las obras en base a un contexto situacional y cultural determinado. Su artículo lleva por título *Formação de repertórios de tradução: A figura do tradutor-poeta e a manipulação do cânone literário*. Con esta idea de manipulación mediante la labor traductora hace referencia al comentario de Lefevere y Bassnett "translation, like all (re)writings is never innocent". De ahí, que la ideología e intención del traductor es de suma importancia a la hora de evaluar la recepción, éxito o fracaso de la obra. Sin embargo, la modificación del canon literario es necesaria para garantizar la calidad literaria de acuerdo con los valores estéticos o sociales. Se trata de una renovación constante para la integración de nuevos elementos y la expulsión de otros. Alves Machado afirma que una obra puede tener interpretaciones diferentes por parte del traductor, lector y el propio autor. La interpretación de un libro depende por tanto también del grado de conocimiento, el contexto cultural y temporal y de la competencia intertextual del lector. Finalmente, concluye que los traductores desempeñan una labor de creación de nuevos horizontes de expectativas, aprovechando sus conocimientos esenciales y, por tanto, habla de *traductor - poeta*.

Seguidamente, su hermano, Filipe Alves Machado, publica el artículo *De 1990 a 2003: 14 de títulos de literatura em Portugal. Uma abordagem ao mercado de publicações*. Con este artículo Filipe se propone realizar un estudio de las traducciones literarias en lengua portuguesa, teniendo en cuenta la sociedad globalizada actual, donde el Mercado Europeo de la libre circulación hace determinantes los servicios de traducción. Basándose en los estudios estadísticos anuales del mercado editorial portugués de la Associação Portuguesa de Editores e Livreiros (APEL) realiza un análisis de los libros traducidos al portugués de 1990 a 1998 y concluye que se produce un crecimiento tanto de las obras traducidas (49%) como vendidas (18%). Paralelo a este estudio, realiza otro sobre las traducciones publicadas en otros idiomas, siendo el inglés y el francés los idiomas cumbre, seguidos del español, el italiano y el alemán. Por su parte, el portugués abarca la mayoría de las obras cuyo género literario comprende el romance, la poesía y el teatro. Sin embargo, la lengua inglesa sigue predominando en la literatura policíaca, de ciencia ficción y de espionaje y como clara excepción escasea en la literatura infantil o juvenil, que actualmente gracias a multinacionales como Walt Disney, con sus héroes más famosos, Harry Potter o Noddy, han despertado el interés por la lectura tras su publicación en el cine y la televisión.

A continuación Esther Monzó i Nebot plantea la cuestión de la situación actual del traductor e intérprete profesional con su artículo *¿Somos profesionales? Bases para una sociología de las profesiones aplicada a la traducción*. Analiza la situación actual de la profesión de traductor e intérprete como una actividad profesional, es decir, la ocupación del tiempo laboral en esta tarea y de ahí que surja el afán de superación, más formación y el empleo de técnicas avanzadas. También hace alusión a los incompetentes o intrusos, términos que utiliza para referirse a aquellos que no pertenecen a un grupo profesional, el cual suele buscar protección del Estado y diseñar sus propias normas.

También diferencia entre profesión (común) y ocupación (sociología), cuya definición es la misma, el hecho de que se desempeñe una labor u otra no presenta distinción en lo que al término “profesión” se refiere. Aclara que la profesión es la actividad que realiza una persona de forma habitual y remunerada y le permite vivir de ello. De ahí, que un traductor tenga que recibir un número suficiente de encargos para conseguir la remuneración necesaria. Otro punto muy importante que destaca es el conocimiento que supone la base fundamental del campo profesional. Elabora una tabla con las principales visiones y conceptos en el estudio sociológico de las profesiones y analiza las relaciones intragrupal e intergrupales, lo que le permite diferenciar entre las distintas profesiones y vinculaciones con otros grupos de la sociedad. Mediante las teorías de Durkheim o autores funcionalistas como Marshall y Parson analiza los rasgos profesionalizantes. Finalmente, Esther Monzó hace hincapié en el papel de la traducción como una actividad profesional en la sociedad actual.

En el artículo *El concepto de (inter-)culturalidad aplicado al ámbito jurídico: una aportación a la sociología de la cultura y a la sociología de la traducción* de Arturo Parada se analizan los conceptos de culturalidad e interculturalidad. Dos conceptos antropológicos que se complementan para dar como resultado las características propias de una cultura. Por un lado, tiene en cuenta la influencia de otros países dentro de la cultura de un país, es decir, como las relaciones nacionales influyen en las características propias de una cultura; por otro lado, los términos ingleses “global thinking” o “global player” para referirse a la idea actual de mercado, en la que los “productores” y “consumidores” pertenecen a países diferentes, sin embargo la información sobre un producto se transmite con el mismo fin.

Después de analizar los discursos actuales concluye que el texto es un mestizaje de diversas características culturales, cuya importancia radica en la intencionalidad y aplicabilidad del discurso. Por eso, la mayoría de los textos persiguen la interculturalidad, por ejemplo dentro de la U.E. los textos legales se redactan en base al derecho comunitario o los periódicos se publican en Internet en varios idiomas. Es precisamente en este punto donde entra en juego la mediación intercultural y la traducción e interpretación como una actividad expuesta a muchas transformaciones. Para constatar estas ideas, Arturo Parada coteja varios poderes notariales españoles con sus correspondientes en alemán, teniendo en cuenta la sociología o cultura de derecho y el derecho material. Para concluir extrae una serie de argumentaciones y conclusiones a partir del ámbito sistémico basado en el ordenamiento jurídico y la mediación intercultural, dos mundos que se interrelacionan y condicionan entre sí. Y finalmente, afirma que los traductores, intérpretes y abogados ven ampliadas sus competencias por el mero hecho de que el lenguaje jurídico varía de un idioma a otro sobre la base de la relación cliente/experto.

Joachim Renn en su artículo *Indirect access- complex settings of communication and the translation of governance*, se centra en las transformaciones que han sufrido las estructuras de comunicación a nivel mundial debido a la globalización y la influencia del gobierno. Aquí, gobierno hace referencia al problema de planificación y control de cambios sociales. La comunicación se apoya en los medios de comunicación, sin embargo, estos no son neutros en la representación del significado. Una expresión tiene aparentemente un único significado, pero dependiendo del contexto, el objetivo del hablante y el lector, el significado puede variar. Afirma que la sociedad no puede ser entendida como una unidad, ya que la identidad de la sociedad está compuesta de subsistemas y subculturas. En este punto, admite que la traducción puede ser el término para los diferentes tipos de intercambio social. El cambio social, que incluye la deliberación democrática y la identificación de productos públicos, hace necesaria e inevitable la traducción, ya que la representación tanto política como lingüística, es una condición necesaria para la comunidad política. Este fenómeno implica no sólo la diferenciación cultural, ni entre las unidades sociales, sino entre las diferencias, es decir, si consideramos las unidades sociales como diferentes tipos de sistemas de acción. Finalmente, el profesor Renn afirma que si los medios de comunicación no transmiten el significado de una forma neutra, los contextos locales tienen la habilidad de definir y reconstruir el orden abstracto y la estructura global.

Este libro se cierra con el artículo *Translationswissenschaft- Wohin geht die Reise? Einige metateoretische Reflexionen*, Lew Zybatow de la Universidad de Innsbruck define la traducción como una disciplina “meta teórica” y utiliza el concepto “ciencias de la traducción”. Este concepto fue utilizado por primera vez en 1973 por Otto Kade y engloba tanto la traducción como la interpretación. En 2002 Salevsky habla de una definición objeto, lo que denomina “el propio objeto de las ciencias de la traducción”, es decir, la traducción profesional con toda su complejidad y preguntas relacionadas. Según el objetivo, las ciencias de la traducción pertenecen a las ciencias espirituales y según sus métodos a las ciencias empíricas. Zybatow realiza un análisis de los cinco puntos propuestos por Menne, que se tienen en cuenta a la hora de investigar en el campo teórico de la traducción: la pregunta, el problema, la hipótesis, la teoría y el modelo. De este estudio concluye que no se han realizado muchos estudios teóricos sobre la metodología de las ciencias de la traducción y las propias ciencias de la traducción y sigue existiendo una diferencia notable entre la teoría y la práctica.